

EL NEGRO

TIMOTEIO

29. EPOCA

AÑO 1

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 15

MONTEVIDEO, JUNIO 9 DE 1895



ADMINISTRADOR
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual. \$ 0.80

Núm. suelto. . . \$ 0.20

Atrasado. . . \$ 0.30

No pierdo la esperanza
De ser el sucesor,
Del hombre del trabajo
Con la administración.
Ya sea por un año,
Ya sea por un mes,
Páreceme que pronto
Su puesto ocuparé.
Porque un señor que vivo
Comiendo sin cesar,
Con apetito siempre,
No hartándose jamás:
Es cosa tan segura
Como que existe el sol,
Que un día ú otro debe
Morir de indigestión.
Entonces con qué gusto
La banda me pondré,
Para cumplir los santos
Preceptos de la ley!
Durante mi gobierno,
La patria en plena paz,
Derechos, libertades
Y dichas gozará.
Prosperará el comercio,
La industria, y el Brasil
Ha de dejarnos libres
Las aguas del Merim.
Mis grandes y mis buenos
Amigos han de ser,
Los jefes de naciones,
Del Presidente al rey,
Me llamará buen hijo
Y noble y fiel varón,

El siervo de los siervos
Seráfico de Dios,
Con salvas y con luces
Y el himno nacional,
Lealmente festejada
Mi elevación será.
Asistire á una hermosa
Función en la Matriz,
Y rendirán banderas
Las tropas ante mí.
Después tendida al aire
La insignia blanqui-azul,
Desfilarán alegres
Y en bélica actitud.
Los lunes en mi casa
Con té voy á obsequiar,
Todo lo más granado
De nuestra sociedad,
Doctores, periodistas,
Banqueros... lo mejor,
Y hasta de Buenos-Aires
Vendrá más de un montón,
Mi nombre en las historias
Del mundo quedará,
Cubierto de laureles
Por una eternidad,
Y en tanto no me llegan
Las horas de subir.
Yo fuma que te fuma
Tabaco Baependí.
Oh! Juan, que suanto antes
Para lucirme yo,
Te lleve á los infiernos
Un cólico faros!

LOS PRESUNTOS HEREDEROS



Recogerá la herencia?

Sumario del número 15—*Texto*—Los tés juanesco—
Siguen las bolas—Un director y redactor en jefe—
Los negocios honestos—Cosas de negro—Pasatiempo
—Correo administrativo.
Caricaturas—Un presunto heredero—Un hombre de
energía—Motín de costureras—Y muchos intercalados
en el texto.

En el té juanesco

(Diálogos históricos en lengua criolla)



Dos individuos, que aún están asombrados de verse convertidos en representantes, miran una estatua de Baco.

—Y este hombre con los carrillos que parecen dos globos hinchados y una corona de racimos de uva y hojas de parrá, quién demonios será?

—Tal vez el dueño de alguna granja. Fíjese un poco y verá como le encuentra bastante semejanza con el ministro de los certificados.

—Sí, pero no es el ministro... No repara que en el pedestal no dice Federico E. Vidiella sino Bacchus? (*Pensativo.*) Bacchus, Bacchus!

—Es cierto... Pues no conozco á ningún viñatero que se llame así... Seguramente ha de ser extranjero, español acaso.

—Tampoco... Se me hace que italiano ó francés, á juzgar por ese raro apellido... Voy á preguntárselo á don Angel, para salir de la curiosidad.

Entre dos coroneles sin uniforme y ascendidos de golpe y porrazo. Ninguno de ellos es el hermano de don Juan.



—Vaya un bicho raro! Cabeza de mujer, garras de tigre, cuerpo y cola de león... Qué animal es este? —Me han dicho que es una esfinge.

—Pues, amigo, no hallo en qué pueda parecerse al general don Máximo Tajes, pa que lo nuembren de esa manera.

—La verdá, porque don Máximo tiene cabeza de colla, uñas de cristiano, cuerpo de gente y cola de... Cola de ninguna clase, ni siquiera de paja



Un diputado por cierto departamento del interior, se pone á contemplar un cuadro que representa una danza de mujeres griegas de los tiempos de Pericles.

En esto se le aproxima un colega y le dice:

—Esas mujeres han de ser hijas de algun país caluroso: quizás de Bahía ó

Pernambuco.

—Porqué?

—Caramba! Desde que bailan medio desnudas! Aunque en el Brasil, solamente las negras andan de ese modo... Y estas son blancas... Ya caigo, han de ser del Paraguay.

—Del Paraguay? (Qué bruto es mi compañero!)

—Tampoco, ese vestido no es el tipoy que usan las chinas de aquellos pagos... Pero no me equivoco... Repito que han de ser hijas de un país caliente...

—Correntinas, amigo, correntinas...

—Ya vé que tenía razon... Lo que sí, no doy con eso que bailan... No es ni gato, ni hueya, ni malambo, ni pericón...

—Es una danza caprichosa, inventada por el

autor del cuadro. (Y que á este animal le pagan 360 pesos por mes!)

Entre dos aspirantes á un mismo empleo. —Porqué nos habrán invitado á un té con hache?

—A un té con hache?

—Hombre, no se fijó como está escrita en las tarjetas la palabra té? T, h, e, thé.

—Es que la aristocracia inglesa pone de ese modo la palabra, como que así es en su idioma; y la aristocracia de aquí, por imitación...

—La aristocracia de aquí?... (*Se rie.*) No alabo á una aristocracia sin ortografía... Ya es una aristocracia demasiado guiso.

De repente se oyen como unos gritos sofocados.

Don Juan se asoma á una puerta y vé llegar á Angel.

—Qué hay, qué hay? pregunta el primero en voz baja y no muy segura.

—Hay, contesta el segundo, que acabo de pegarle unos pescozones á tu maldito negro sirviente.

—Y porqué?

—Porque andaba en mangas de camisa. No perder esa costumbre tan canalla! Qué pensará de tí la escogida sociedad que nos rodea? (*Don Angel no se burla.*)

—Concluiré por enviarlo á un batallón, sí. Ya me voy convenciendo de que es incorregible. En cuanto me haga otra, se lo mando á Etcheverry. ¡Qué negro trompeta!



Un cónsul y no de todas las Rusias, se ha puesto á examinar un grabado muy bien concluido. Representa al futuro vencedor de Marengo pasando los Alpes.

—Aquel será el convento de San Bernardo, dice el cónsul, con los ojos fijos en una construcción que se divisa en la cumbre de la montaña.

—En efecto, responde un doctor que se ha acercado al cónsul.



—Y ese hombre montado en un burro, es el general Bonaparte...

—Es Bonaparte.

Don Juan, que se paseaba con un adulator, se detiene un momento, y dirigiéndose al doctor y al cónsul, exclama con un á plomo... digno de un albañil:

—Es una gran obra caligráfica... Napoleón 1.º emperador de los franceses, atravesando los Andes con todo su ejército de sanculottes!

Dos rematadores, ante un retrato á cuyo pié se lee FELIPE SEGUNDO. (Claro está que el rey de España).

—Mirá el retrato de Felipe Segundo, nuestro compañero!

—Se parece tanto á Felipe Segundo como un huevo á una castaña.

—Ha de haber sido hecho por Carbajal. Pero lo que me extraña es que el Presidente tenga ese retrato.

—Porqué?

—Porque no creía que fuesen tan amigos el Presidente y nuestro compañero Felipe Segundo!

Entre un padre de la patria y un padre de sus hijos.

Padre de la patria—Y esta especie de cacerola colgada en la pared?

El otro padre—Es un recuerdo de Pompeya.

El de la patria—De Pom-



peya? Quién es Pompeya? Alguna del Presidente de la República?

El otro padre—(Cómo abundan a p... p... p... pencos!) Es una... una italiana célebre prima donna... una soprano.

El de la patria—Pues es la primera la oigo nombrar. Lindo regalo el suyo... bién las agallas de Su Excelencia...

El otro padre—Cómo las agallas?

El de la patria—Es natural. Poner salones un trebejo de cocina medio de herrumbre! La perra con el hombre!



Entre un militar de campaña y un periodista de situación.

Militar—Y pa qué habrán coloco... tácula de mujer... brazos rompidos? Dábanle haberla echao á la sura.

Periodista—Coronel... una copia de la Venus Milo, una obra maestra

la edad antigua. Así la encontraron en unas cavaciones y...

Militar—Que es antigua, ya se conoce el desperfeto que tiene la estátula; pero sea obra mestra, no lo comprendo, caract...

Periodista—Es el ideal de la hermosura, prima, en la forma, en la actitud, en la línea, el contorno... No es una mujer; es la diosa de la belleza...

Militar—Déjese de venirse con dianas, yo soy tambor mayor. Y lo que saco en consecuencia, es que la tal muchacha ha de haber sido muy pretensiosa...

—Pretensiosa?

—Cómo no? Haberse hecho ritratar hallándose manca de los dos brazos?

Entre un honorable de tratamiento y otro que sin tratamiento lo es... y además un pedazo de alcornoque.

El alcornoque—Y esta señora con los cabellos despeinados?

El otro—Es una bacante.

El alcornoque—Cómo una vacante?... En qué repartición pública?

El otro—En Roma. (Qué gente reúne don Juan en sus salones!)

El alcornoque--Caramba!

Siento que se encuentre tan lejos la vacante, porque si fuese en la Aduana, la hubiese solicitado para mi hijo...

El otro—La vacante?

El alcornoque—Pues, la vacante... Lo que me sorprende, es que una señora haya ocupado ese empleo y mucho más que lo haya renunciado...

El otro—Como iba á contraer matrimonio! (Qué gente reúne don Juan en sus salones!)

Los mismos:

—Y esta curbina con la cola parada y la cabeza de mujer?

—Es la sirena.

—Bah! no jorobe. Yo conozco á la dueña de La Sirena... y no se le parece ni en lo blanco de los ojos.

Un general y un gacetillero, ante un cuadro titulado La conspiración de Catalina.

General—Una mujer conspirando... La gran siete! Y dónde sucedió esto?

Gacetillero—En Roma.

General—Cuándo?

Gacetillero—Hace ya muchos siglos

General—Y cuál es Catalina?

Gacetillero—¡Señalando y sonriendo! Aquella figura de la derecha



General!—Una mujer con barbas? La pueha! Aura sí no me almiro que tratara de sulevaise contra el Gobierno!

Siguen las bolas

Según lo aseguran
Los diarios más serios.
Al fin habrá cambios
En los ministerios.
Don Juan se propone
Formar el bordismo.
Dando de patadas
Al colectivismo.
Así va á mostrarnos
Que viste calzones,
Y de nadie sufre
Las imposiciones.
Que él es de sus actos
El único dueño,
Y que todos tiemblan
Cuando arruga el ceño.
Hace muchos meses
Cansado se halla,
De que se le tenga
Por una pantalla.
Probará por ende
Que es una linterna,
Y que él es quien solo
Nos rige y gobierna.
Siguiendo la pista
De un rey afamado,
Dirá sin ambages:
Yo soy el Estado.
—Retira á don Jalme
La inútil cartera?
—Ni á Castro, ni á Diaz.
Ni al otro, ni á Herrera
—Los cambios famosos
Que anuncian los diarios?
—Son de dos porteros
Supernumerarios!
—Y estos solamente
Los cambios serán?
¡La inmensa energía
Del pobre don Juan!



Manuel de Clemente,
Muy buena persona,
El jefe de Minas
Enrique Gerona:
Bové, luz y espejo
De los boticarios,
Que manda á Etcheverry
De á seis voluntarios:
Lecuéder, guerrero
Sin glorias ni lides,
En cuerpo un enano
Y en alma un Alcides:
Queirolo, el soldado
De rítmico talle,
Y el de Canelones,
Se van á la calle.
Los unos sin causa
Los otros con ella,
Y al frente de todos
El inclito Abella.
Ayer en su casa,
Yo estaba presente,
Lo dijo el ilustre
Señor Presidente.
Y á fé que lo dijo
Con voz enojada,
Lanzando centellas
La torva mirada!
Y como un indicio
De que no fluctúa,
Al punto el valiente
Soltó un arayúa.
Yo quiero enseñarles
Me sobra energía,
Con tono más fuerte
Después añadía.
—Y cuándo á la calle
Los siete se van?

—Cuando ellos renuncien.
Repuso don Juan!

Los jefes que mandan
Estos batallones,
Y los que dirigen
Tales escuadrones:
Y el que á su cuidado
Tiene las fronteras,
Que por gusto invaden
Tropas brasileras:
Como le merecen
Muy poca confianza,
Serán reemplazados
Sin mayor tardanza.
Un íntimo amigo
Del señor Idiarte,
Lo jura y perjura
Por cualquiera parte.
Y para ello afirma
Que le dió licencia,
Con sus propios labios,
El de la Excelencia.
Como todos saben
Que es el Presidente,
Persona que nunca
Ni por broma miente:
Puesto que él garante
Que habrá remociones,
Hay que creer la cosa
Sin vacilaciones.
Y más de una prueba
Nos tiene ya dada,
De que es un sujeto
Que no teme á nada.
—Mas las remociones
Que tanto se esperan?



—Han de hacerse cuando
Los jefes lo quieran.
Cuando ellos dimitan,
Entonces se harán...
¡Ni el olmo dá peras,
Ni el pobre don Juan!



Un director y redactor en jefe



Descubríis ante el ilustre director y redactor en jefe de *La Antorcha*, diario de inmensa circulación en la República é islas adyacentes. Ello no lo luce la muestra de la tipografía, como lo ostentaba la de otro órgano de la opinión, muchos días antes de que este saliera á luz; pero consta así por las tiradas de *La Antorcha*, que son tres: la primera por la mañana, la segunda al medio día y la última á la tarde; en todo unos dos mil números, contando las maculaturas, los perdidos, los gratis... y los que se quedan en la administración, para luego ser vendidos al peso á distintos industriales.
Comprendeis lo que significa director y redactor en jefe? Como decía la esposa de cierto agente comercial á sus niñas:—Niñas, es preciso que mireis á la sociedad por encima del hombro, pues sois las hijas del cónsul general de... Persia y en la República no hay más que un cónsul general de Persia, uno solo, no lo olvideis!... Verdad que en la República hay más de un director y redactor en jefe; pero ninguno superior al de *La Antorcha*, que es la quinta esencia de los escritores habidos y por haber. De modo que también pueden aplicársele las palabras de la señora del cónsul:—¡Es el único director y redactor en jefe... á lo menos de *La Antorcha*!

Lo de director, ya lo entenderéis fácilmente, aunque lo de redactor en jefe es algo más difícil, por ser harina de otro costal. Vosotros sabreis que existen comandantes en jefe y generales en jefe; mas re-



dactores en jefe!... Pues bien, para que no os devaneis les sesos, me permitiré anunciaros que, salvo error ú omisión, los redactores en jefe de un diario, son los jefes de los redactores, ó los que hilvanan los editoriales. Sin embargo, como sería vulgarísimo poner jefe de los redactores ó redactor principal, á pesar de que no siempre son los principales ni los mejores los artículos de fondo, los diaristas han adoptado la fórmula, hoy casi sacramental, de titularse redactores en jefe, que tampoco es idea original sino plagio del francés...

Ved al generalísimo de *La Antorcha* repantigado en su silla colocada á seis dedos de su mesa de trabajo, llena de papeles, de libros y de los periódicos del día. El insigne director y redactor en jefe coge uno de estos y echa una ojeada á la primer columna... Basta. Arroja desdenosamente el impreso. Y así con los demás... No contienen nada que merezca la pena... Son hasta indignos de que tan excelsa persona, haya perdido tres minutos pasándolos un vistazo... Pronuncia un bal! despreciativo, mentalmente dedicado á sus colegas, y se pone á meditar en el artículo para el número de la mañana siguiente.
Porque aun cuando *La Antorcha* tiene tres ediciones, el insigne publicista no emborriona más que un artículo para la de la mañana y eso si está de vena. Un director y redactor en jefe no ha de confundirse con los otros ganapenes que sudan el quilo para amenizar las varias secciones del diario. Sería gracioso! Para él, poco trabajo y muchos honores; para el resto, ningún laurel y sobra de fatigas. Como peraba aquel mariscal: los soldados son los que obtienen los triunfos; pero la gloria refluye en el que manda el ejército. He ahí como opina el director y redactor en jefe.



Sobre qué versará el artículo del sacro apóstol de la prensa? Sobre política. He ahí su caballo de batalla. Es un tema socorrido y que aquí no cansa nunca. Parece increíble! La política nuestra es como la ópera del cuento, que tenía música buena y nueva; sólo que la nueva no era buena y la buena no era nueva. Con todo, á los habitantes de este bendito país, se les antoja que esa música es siempre nueva y buena. De gustos no hay nada escrito... y hay gustos que merecen palos.

El egregio director y redactor en jefe toma la pluma, que califica modestamente de tajante espada, la moja en el tintero y empieza á llenar la primer cuartilla... El título, sobre todo, es de lo más campanudo: *La tarea de Sisifo*. Sisifo sube su piedra á la cumbre de la montaña y cuando creé terminada la obra, la piedra resbala por la pendiente... y vuelta al castigo eterno. Sisifo es el pueblo tratando de conquistar sus libertades... De repente borra el título y lo reemplaza con el de *La tela de Penélope ó el Tonel de las Daniidas*... Mitología pura! En su sentir, es la mejor manera de enseñar á los ciudadanos el cumplimiento de sus deberes.

Aquí cambia una voz que no encuentra bastante expresiva, allá suprime un período, acullá concluye un párrafo de estilo patético ó macanudo. Las cuartillas se van sucediendo unas á otras, como los pensamientos del redactor en jefe y las desgracias públicas, que todo es comparar según Larra. De tiempo en tiempo se detiene como si se le hubiera agotado la inspiración... Pégase una palmada en la morena y despejada frente... ¡Los efectos de la vara de Moisés golpeando la roca!... Del cerebro del gran intérprete de la opinión nacional y extranjera, incluso la propia y la de los suyos,



MOTIN DE COSTURERAS



EL CONDE—(Tratando de calmar la agitación de las mujeres)

Señoritas, me tienen ya loco...

Señoritas, escuchen un poco...

UNA—Un centésimo, ché, por camisa

Nos ofrece... La cosa dá risa!

OTRA—Te dá risa me dices, Octavia?

Qué mujer!... Pues á mi me dá rabia!

3.º—Dos centésimos, ché, por la blusa;

De nosotras el pícaro abusa.

CONDE—Señoritas, por Dios, no me ofendan:

Vamos, oigan, aguarden, atiendan...

4.º—Pantalones á tres cada uno?

Este viejo es un viejo muy loco.

MUCHAS—Un aúdas, un infame, un ladrón...

Un odiado, un León catalán.

CONDE—No me insultan, por Dios, señoritas,

que alcancé á conocerlas chiquitas.

1.º—Por un poncho dá diez solamente?

Ay! que tipo tan ruin é indecente!

CONDE—Señoritas, más piano, más piano,

Más respeto y honor á un anciano.

2.º—Usted gana los pesos á miles,

Y nos paga los precios más viles.

3.º—O nos paga mejor, Clodoveo,

O le damos un lindo manteo.

CONDE—Señoritas, los tiempos son malos...

VARIAS—Si merece una tunda de palo!

CONDE—Mira, Juana, Pilar, Dorotea...

VARIAS—Y aun el buitre feroz nos tutea!

CONDE—Señoritas, soy conde en España...

UNA—Es usted un bribón y un lagaña.

CONDE—Y ofrecio me la reina Cristina,

Que de un nieto saldrá de madrina.

3.º—Usted gana montones de plata

Y á nosotras el hambre nos mata.

CONDE—Si yo cubro los gastos...

Me atusigan... Qué buenas...

Yo á sus buenas mamás...

Conseguí conocerlas chiquitas...

UNA—Basta, basta, que usted...

CONDE—Si, ya basta de burla y chasco...

VARIAS—Muera el viejo tacaño, que...

UNA—Yo le voy á clavar la tijera.

CONDE—Señoritas... Favor! Que me...

Me deshacen, me rajan, me espantan...

(Ni aun por verlas crecer de...

Se contienen!... ¡Holad, señoras!

VARIAS—Que el diablo te torra...

CONDE—No me peñen... Que...

UNA—Yo te pliego la panza...

CONDE—Me avisan... ¡Señoras!

(El conde tiene por legajo por las...

UN HOMBRE DE ENERGIA

1



Soy ó no soy?

2.



¡Soy... y mando!

3.



¡Y me le impondré!

4.



Tomaré un poco de jalapa para darme energia.

5



Venga la macana.

6



Y á su casa!

7



Subo la escalera.

8



Allá viene.

9.



Ahora verá quien es Juan.

10.



Va frunzo el ceño.

11.



Señor, aquí me tiene á sus órdenes.

12.



Qué efectos produce la jalapa!

salta un chorro de agua intelectual de lo más limpio, y su mano sigue cubriendo de puntos negros el blanquísimo papel.

Desde chiquillo fué un portento. Así es que le llamaron el niño sublime, como á Victor Hugo. Ahora es el hombre sublime para su tribu, que nunca dudó de las maravillosas facultades de este nuevo Benjamín, no Fernandez ni Medina. No obstante, una vez los parientes las pusieron en tela de juicio: cuando supieron que el niño sublime, joven á la sazón y catedrático en la Universidad, daba á los estudiantes, como de su cosecha, lecciones de filosofía y de otras materias, robadas á autores *yankees*, ingleses y franceses. Pero él convenció á los de su sangre de que aquello había sido una originalidad, una *originalidad*. Con esta explicación se satisfizo la tribu; y á fuerza de repetirse que era un talento excepcional, el público acabó por tragarse la bola.

Cobra buena fama y échate á dormir... El adquirió fama de ese modo y continúa gozándola tranquilamente. Quién destruye una preocupación arraigada, una costumbre popular, una tradición consentida, una calumnia aceptada por el común de las gentes? Hace lustros está demostrado que no pertenece á Rioja la poesía que comienza así:

Estos. Fabio, ay! dolor que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado...

Y sin embargo, todavía se la atribuyen, como á



Camborne la frase que no pronunció en la batalla de Waterloo. Las leyendas acaban por convertirse en historias y las mentiras en verdades. Todo consiste en que se les conceda crédito. Así resulta que *Tabaré* es el primer poema uruguayo—y en orden numeral es positivo, puesto que no hay un segundo—

cuando ni siquiera es poema, como resulta que Caraciolo Arata escribe mal en prosa y en verso, por más que suela efectuarlo mucho mejor que algunos de sus críticos. Como lo dice *todo el mundo!* Y todo el mundo habla el Evangelio.

El director y redactor en jefe ha finalizado su artículo de fondo. Bien... Queda satisfecho de su trabajo. Magnífico! Va á producir honda impresión en el público... A las cajas... Quién le echa el pié adelante como polemista?... Ah!, lástima que la República sea un teatro tan pequeño para él! Necesita un escenario más grande... Madrid, Buenos Aires, Nueva York, París, Londres!... En cualquiera de estas poblaciones brillaría como astro de primera magnitud... Aquí, á pesar de que le reconocen sus aptitudes y le entonan un coro de alabanzas, aquí es una *tristeza* ser director y redactor en jefe. La más sonada reputación no pasa las fronteras de la República.



Además, de cien personas que apechuguen con su editorial, noventa y nueve no comprenderán cuánta intención, cuánta lógica, cuanto *sentido práctico* encierra. Y luego las galas del lenguaje? Son únicamente para que las saboreen los paladares delicados. Capaz sería él, si no fuese tan educado y tan fino, de responder á los brutos que lo felicitasen por su artículo *sensacional*, a que en caso semejante contestó García Lezúisamo: Y usted quién es, pedazo de zopenco, para ofrecirme su enhorabuena por mi artículo de ayer?



Al día siguiente, edición de la mañana, aparece *La Antorcha* en el domicilio de los suscriptores. La inmensa mayoría pasa por alto *El tonel de las Danáidas* ó *La tela de*

Penelope. El director y redactor en jefe sale de su casa y principia á andar por esas calles de Dios en busca de saludos y apretones de manos. Oh! decepción... Nadie le presenta los *plácemes* que esperaba... Nadie; no: un miembro de la tribu se le acerca y lo abraza afectuosamente. . . . El ex-niño sublime lamenta la *fríaldad* de sus compatriotas y se acuerda de las palabras de Escipión: Ingrata patria, no poseerás mis huesos!

Mas pronto se consuela... Ha pensado organizar el sexto partido... Va á volver casaca una vez más...

(Seguirá ó no seguirá).

Los negocios honestos

Quando Pesce, por favor
De don Julio ó de su estrella,
Tuvo el provechoso honor
De llamarse proveedor
De los gendarmes de Abella:

Es bien público y notorio
Que los que su olla comían
Ay! en este transitorio
Valle de llanto, sufrían
Las penas del purgatorio.

Tan poquísimo alimento
Los infelices tragaban,
Que unos caían sin aliento,
Y otros cual plumas volaban
Al menor soplo de viento.

Los más fuertes y pujantes
A la hambruna resistían,
Y aun estando agonizantes,
En sus puestos se veían
Como momias ambulantes.

Pues con Pesce, los sujetos
De mi verídica historia,
Aunque andantes esqueletos,
Se hallaban archi-repletos
Y vivían en la gloria.

¡Cómo será el proveedor
Que en suerte les ha tocado,
Quando creen que el anterior
Con el actual comparado,
Era diez veces mejor!

Hoy en cólera se abrasan
Contra del tal y el Gobierno
Que los quemán y los asan,
Por cuyo motivo pasan
Las torturas del infierno.

Del Gobierno especialmente
Murmuran; del Presidente
Más bien, que á un señor pelaire
Le echó la ganga excelente
De mantenerlos... del aire.

Todo después de llamar
Por forma á propuestas, para
Precisamente aceptar,
Qué decencia! la más cara
Que se pudo presentar.

El fiscal á quien pasaron
Las propuestas, que llegaron
A diez y ocho, su opinión
Dió con lógica y razon,
Y en cuenta no la tomaron.

Las demás propuestas fueron
Más bajas y ventajosas;
Y sin embargo, admitieron
La más alta que tuvieron.
¡Qué cosas, señor, qué cosas!

Así la *pichincha* ingente
Pese á la opinión fiscal,
Consiguió quien actualmente
La goza... y al Presidente
Debe el favor especial.

Sabe el menos avisado,
El de meollo más cerrado.
El individuo más rudo,
Que el supremo magistrado
No dá puntada sin nudo.



Quando admitió su Excelencia
La propuesta más subida
Y á la luna de Valencia
Dejó la menos crecida...
Sáquese la consecuencia.

Con esto más, atención:
Que quien obtuvo el *playón*,
Fué hace poco dependiente
De aquel Beisso del millón
De que habla tanto la gente

Dejó el tal la droguería
Para elevar su propuesta;
Y según declara *El Día*,
El hombre sabia que esta
Triunfante resultaría.

La prueba que, tenedores
Compró y ollas y asadores
Y calderos el Fulano;
Pero todo de antemano
Para los mil celadores.

Además, café y arroz
De la clase más atroc
Al parecer, y porotos,
Y una papa muy precioz,
Porque era papa... con brotos.

Aunque de la alopatía
Fué celoso partidario,
Lograda la canonjía,
Los trata á la homeopatía
Con rigor extraordinario.

Así les sirve porciones
De carne cual para un diente.
Y pan para dos raigones;
Y por caldo, diluciones
De agua entre tibia y caliente.

Sus dos mil duros sonantes
Mes á mes gana el *gangnero*,
Por dar á los vigilantes
Un asado y un puchero...
En dosis degenerantes.

Hay que mirar la ración.
Desde el pan de munición
Hasta el caroso alimento;
Pero hay que mirarla con
Un fuerte vidrio de aumento

Por ello los celadores
Más gordos y saludables,
Serán pronto unos horrores,
Espectros aterrores
Y fantasmas impalpables.

El dichoso poseedor
De la ganga, es un señor
Hasta la presente ignoto,
Y se apellida *Devolto*...
¿Del dinero ó del favor?

Su devoto el magistrado
Supremo sí que ha de ser
Quando el *playón* le ha otorgado
Contra el recto parecer
De un buen fiscal del Estado.

Playón de que vá sacar
Sus dos mil duros sonantes.
En oro, por sustentar...
Miento, por hacer hambrear
A los pobres vigilantes

Y á pesar que *compañía*
Tenga en la proveeduría;
Con dos mil duros al mes!...
Ya alcanza la granjería
Para dos... y aun para tres.

¡Que Dios, desde sus remotos
Palacios resplandecientes,
Nos libre de terremotos,
Y amén, de tales *Devoltos*,
Y de tales Presidentes!





El coronel Etcheverry, que dicen sirvió con el general Aparicio durante la revolución del año 1870, se está haciendo famoso en la República ó más propiamente, lo está haciendo famoso la cantidad de voluntarios que de todas partes le vienen y que él admite sin el menor escrúpulo de conciencia

Si por un lado se le desertan los veteranos, por el otro le entran los reclutas que es un consuelo para él. Verdad que estos, en cuanto se les presenta una oportunidad, toman el portante pero allí se encuentran los jefes políticos de San José y del Salto, para reemplazar las altas las bajas que ocurren en el batallón. Hasta ciertos subdelegados de policía se encargan de enviar consignaciones de voluntarios, que era la palabrita usada durante la Presidencia nominal del doctor don Francisco, siendo ministro de Gobierno el señor Mac Eachen, cuyo nombre vuelve á sonar entre el público como el de una esperanza para la nación!

Mejorado en tercio y quinto iba á quedar el pueblo, si le diesen una cartera al compañero de tantos. Eso sería salir de las llamas para caer en las brasas. Hablan mucho de su energía... Sí, ya la probó en los tiempos de las consignaciones... Una energía que corre parejas con la de don Juan Idiarte Borda.

Mas volviendo al asunto de los voluntarios, repetimos que hasta los subdelegados de policía se los mandan al coronel Etcheverry. Por ejemplo, el de Matajojo (San Carlos) con fecha 20 de Noviembre remitió uno, codo con codo, al 4.º de Cazadores, voluntario que actualmente forma muy á su gusto en la tercera compañía.

La familia del voluntario es la que no desca continúe en el cuartel; y por eso se ha dirigido *La Tribuna Popular* para que «se dignen recordar al coronel Etcheverry, la promesa que le hizo, ahora dos meses, de darlo de baja, sin que haya hasta la fecha recuperado la libertad perdida».

Gracioso esto de que un ciudadano deba su libertad á un jefe de batallón! Y más gracioso que un jefe de batallón se burle de las leyes! Y más gracioso todavía que tengamos un Presidente de la República, al cual le entran por un lado estas noticias y le salen por el otro!

Lástima que no sea pudiente la familia de ese voluntario. Si lo fuera, podría ofrecer un suntuoso almuerzo al señor Idiarte Borda; y allí, entre plato y plato y copa y copa, solicitar la soltura del soldado de la 3.ª compañía del 4.º batallón de cazadores. El supremo magistrado se la concedería al instante...

Baraga llena, corazón contento! La violación nacional sería de menos. La comilona sería de más.

Como los diarios que el Gobierno ha conve-

dido una subvención de 20.000 pesos al empresario Ciacchi, para que traiga de Europa una compañía lírica.

Item, añaden que ha otorgado 12.000 á Ferrari para que venga con otra, que actualmente canta en un teatro de Buenos Aires.

Veinte mil y doce mil,
Son treinta y dos mil, gastados
En músicas de opereta...
¡Para músicas estamos!

En este negociado (negociado ó negocio?) ha tomado parte un ministro, dos diputados y un profesor, según noticia otro colega.

¡Qué cuatro piernas... para una banca en común!

Y anunciaba un órgano de la opinión, que el señor Vidiella tenía ahorrados dos y medio millones de pesos y pensaba contar cinco á fines de Diciembre:

Para establecer un banco Nacional,
Y cambiar en nueva Jauja La República Oriental!



De un diario de la tarde:

La Comisión de Hacienda de la Cámara de diputados, está estudiando la cuestión iniciada por el Banco Comercial...

—Vá para seis meses que la está estudiando.

—que reclama al Estado una suma mayor de doscientos mil pesos, sobre la base de un préstamo de treinta mil ídem hecho al gobierno del doctor Ellauri...

—Ese sí que es Banco Comercial!

—«Prevalece el criterio de rechazar la acumulación de intereses, permitida á ese establecimiento por el ministerio llamado de la conciliación...»

—Por eso nada más merecía ese nombre.

—pero que resulta ilegal absolutamente, desde que esa clase de concesiones no pueden hacerse sin la sanción legislativa.»

—El ministerio de la conciliación podía hacer eso y mucho más. La prueba es que hizo cosas peores... y el pueblo lo aclamaba con entusiasmo.

—Será cierto que vá á organizarse la guardia nacional?

—Así lo anunció la prensa, pero lo dudo.

—Porqué?

—Porque la guardia nacional no se compadece con esta clase de gobiernos.

—Cómo que no se compadece?

—Vamos, que es un serio peligro para los gobiernos á lo Juan Idiarte Borda.

—Pues el ministro de la Guerra está arreglando un proyecto sobre el particular.

—No lo creo.

—Caramba que eres portiado! Ya verás por esas calles los batallones...

—A no ser que los armen con fusiles de madera; porque si les dan verdaderos fusiles...



De *El Día*:

«No ha podido menos que causar general sorpresa la resolución adoptada por el Gobierno, de aceptar, para la proveeduría de las policías, la propuesta de un señor Devotto, que cobra á razón de siete pesos por la comida de cada guardia civil.»

¿Qué sorpresa genera.
La medida habrá causada,
Si del jefe del Estado
Nadie espera sino el mal?

Sorpresa general si que hubiese pro lucido una resolución contraria; por ejemplo: que el P. E. hubiera aceptado la más ventajosa de las diez y ocho propuestas presentadas, la que merecía el juicio favorable del fiscal de Gobierno.

El señor Devotto sabía que, contra la opinión del fiscal y todo, su propuesta, la peor de las diez y ocho, sería la preferida.

«Lejos de abrigar el más mínimo temor á ese respecto, parece que, al contrario, tenía la plena seguridad de que triunfaría, puesto que anticipadamente adquiría los útiles necesarios. Y triunfó en efecto.»

Cómo nó? Vamos, lo quiero,
Dicen que dijo don Juan;
Y dó manda el capitán
Obedece el marinero.

«De modo que puede calcularse que el señor Devotto... ganará próximamente dos mil pesos mensuales. Se explica que el señor Devotto haya dejado de ser dependiente del señor Beisso para dedicarse á este negocio.»

Entre ganar treinta duros
Como empleado de botica,
Y dos mil más que seguros...
Ya se explica.

«Citamos el nombre del afortunado contratista de la acuñación de la plata, nada más que incidentalmente, como se vé, pues es claro que el señor Beisso nada tiene que ver en este asunto. Nada, nada, nada.»

Ni la compañía tampoco... sin aludir á Insarru y compañía, Baring Brothers y compañía, y otras compañías que conocemos.

He aquí un telegrama de Roma, que los diarios liberales (!) han publicado sin decir oxe ni moxe:

«Roma Junio 3—Anúnciase para el 24 del corriente un gran consistorio, en el cual el Papa nombrará diferentes obispos, especialmente para Centro América y América del Sud.»

Oídos que tal oyen!...

Ahora bien, el Presidente de la República y su ministro de Relaciones Exteriores (arcades ambo), daban como único pretexto para solicitar la creación del arzobispado, que la República Uruguaya ocuparía el último puesto en el concilio que próximamente va á celebrarse en Roma, por ser el doctor Soler el último obispo de la cristiandad.

O de otra manera, para evitar malas interpretaciones, por ser el último obispo que había hecho el Santo Padre; de modo que la colocación del doctor Soler resuñaría en desdoro del país, cosa que se evitaba fácilmente aumentando la dignidad de S. S. Ilustrísima... y el presupuesto general de gastos de la nación.

Esto sí que es verdad y no era lo otro, pues con elevar en categoría al doctor Soler, no se evitaba el desdoro del país; porque al fin y al cabo si Monseñor no se sentaba á la cola de los obispos, tendría que efectuarlo á la de los arzobispos; de suerte que la República quedaba siempre á la cola de otros países.

Quien resultaba ganancioso era el doctor Soler; pero ya ni aquel pretexto vale, supuesto que el Pontífice hará el 24 del corriente una hornada de obispos para Centro y Sud América. El doctor Soler no quedará como porra en el juego de los mitrados, ni el país sufrirá el desdoro que tanto temían el Presidente y el doctor Estrázulas.

Veremos si las Cámaras toman en cuenta el telegrama de Roma... ó dicen amén al proyecto del P. E. En este caso, el doctor Soler, como señal de agradecimiento por su elevación al arzobispado, debía regular un cojinillo á cada uno de los diputados y senadores que votaran en favor del proyecto.

Respecto del cojinillo, pidan explicaciones á Monseñor, que él se las dará.



PASATIEMPO



Charadas

1.^a
 Tiempo de verbo la prima,
 Tiempo de verbo la dos,
 Y dos veces duplicada
 La tercia es interjección.
 Tercia segunda y primera,
 Pueblo y hombre que de acá
 Viven muy lejos, y el todo
 Una producción del mar.

2.^a
 Nota musical la prima,
 Nota musical la dos,
 La tercera verbo activo;
 Es un reflejo del sol
 Prima y segunda; otro verbo
 La primera con la tres,
 Otro anticuado dos tercia,
 Y otro el total viene á ser.

3.^a
 Tres y prima es cebadura
 Que á un pájaro se le dá,

SAN FELIPE

Empresa: F. PASTOR

GRAN COMPAÑIA CÒMICO LÍRICA

Dirigida por el reputado bajo cómico
DON ROGELIO JUAREZ

Primos avant-scene, \$ 8; id. bajos y balcones, 5; id. altos, 3.00; id. cazuela, 2; sillón de orquesta con entrada, 1.50; tertulia balcón con entrada, 1.20; id. altas con entrada, 1.20; lunetas de cazuela, id. 0.50; entrada general, 1.00; id. cazuela, 0.30; id. paraíso, 0.50.

Y prima y tercera un juego
 De naipes original.
 Habitación dos y tercia
 Que si existe en la ciudad,
 Más uso tiene en el campo,
 Y es ave mala el total.

Letras revueltas

AAEIOOLMNNRRS

Es el nombre y apellido
 De un hombre muy conocido.

Correo administrativo

J. H. Durazo—Recibí su orden contra casa B. y R. para pago de suscripciones de *El Pobrecito Hablador* y *El Negro Timoteo*. Muchas gracias.

N. C.—*Fray-Bentos*—Recibí tarjeta postal fecha 2. Remítá á C. F. los periódicos que le faltan.

TEATRO SOLIS

Empresa: Valentín Garrido

PROXIMAMENTE DEBUT

La empresa que ha tomado á su cargo este teatro por una corta temporada, deseando corresponder á los favores del galante público de Montevideo, ha contratado á costa de grandes sacrificios al eminente artista LEOPOLDO FREGOLI, que ha causado una verdadera revolución en el mundo artístico de Europa y que ha obtenido últimamente inmensas ovaciones en el teatro Apolo de Madrid, donde ha actuado por espacio de cuatro meses consecutivos.

ELENCO

Primer actor y director; LEOPOLDO FREGOLI; primera tiple dramática, Leopoldo Frégoli; primera tiple cómica, Leopoldo Frégoli; Característica, Leopoldo Frégoli; Comprimaria, Leopoldo Frégoli; primer tenor dramático, Leopoldo Frégoli; primer tenor cómico, Leopoldo Frégoli; primer barítono, Leopoldo Frégoli; primer bajo, Leopoldo Frégoli; servidor de escena, Leopoldo Frégoli.

REPERTORIO

OPERAS: *Relámpago, Dorotea, Mimi, La medaglia, Camaleonte, Pipelet, Lezioni di musica, Sagrestano, El ventrílocuo* y otras muchas. 200 personajes, 500 transformaciones.

C. P. y Cla. Salto—He tomado nota de sus suscripciones.

E. P. San José—Recibí su carta fecha 8. Conforme con la cuenta corriente hasta fines de Mayo. Espero me enviará Vd. importe por giro postal, deduciendo lo que cueste giro.

L. S. B. Pando—Recibí su carta, y el giro que la acompañaba, para pago de suscripciones de Abril y Mayo. Gracias.

C. P. Trinidad—He recibido su carta de fecha 4 y el giro que la acompañaba, por suscripciones de Marzo, Abril y Mayo. Gracias mil. En su giro venían \$ 3.00 de más, por lo tanto aquí en la Administración tiene esa cantidad á su favor.

E. P. San José—Conforme con su carta de fecha 5. Remítile por correo del 8, un n.º 3 el último que me quedaba y un n.º 14. Nos. 2 y 5 por el momento no tengo.

M. y V. Carmelo—Recibí su carta de fecha 6 y el giro que la acompañaba, por suscripciones de Marzo, Abril y Mayo. Muchas gracias. Por correo del 5 remítile un n.º 4 y otro del 5. Del 2 y del 3, no tengo por el momento.

La Administración pide á los señores Agentes que aún no lo hayan hecho, se sirvan enviar el importe líquido de las suscripciones hasta fines del mes de Mayo por medio de un giro postal, deduciendo de la remesa la comisión del giro y antes del 20 del corriente, para que no sufran interrupciones en la remisión del periódico.

LA ADMINISTRACIÓN.

SANTINI HERMANOS FOTÓGRAFOS

194—Calle 18 de Julio—194

Tienen una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, estancias etc., contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas escursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina á propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con muestra y á satisfacción del interesado.

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN DE
 EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES
 Y otras composiciones cortas

DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
 El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor
 25 DE MAYO 429 AL 433
 ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 321 18 DE JULIO 325 — — 906 ADELAZADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —

DE Demareo y Miroet



Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova al año 1892 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE DE
 & BROOKS

25 de Mayo
 N.º 300
 MONTEVIDEO

C.º FLORIDA N.º 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residen en montevideo no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEÛ, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

EL ANTICUARIO



Almacén de libros viejos y nuevos

CALLE 18 DE JULIO 184

Prezios fijos y sin competencia

Recibe avisos y
 Suscripciones para
 EL NEGRO TIMOTEÛ

La Administración de EL NEGRO TIMOTEÛ ruega á los señores agentes que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscritores que hayan obtenido, para enviarles los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.

MARCA



REGISTRADA

Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

Depósito: 18 de Julio 225

TODAS PARTES